XLIX.

Y al salir, en su rostro se pintaba
La escena que aterrado presenciaba,
Y que apagando en su alma el ardimiento
De la edad juvenil y el extravío,
Tan sólo le dejaba por tormento,
Tedio, desolación, vejez, hastío;

L.

Así yo, al volver de mi letargo,
(Triste recuerdo para siempre amargo
Que mi ser estremeces hondamente),
Ví del sol á los fúlgidos destellos,
Rugosa y mustia de dolor mi frente,
Blanca mi barba, y blancos mis cabellos.

LI.

Dijo el monje. Y con voz entrecortada,
Esa frase quedó cristalizada
En sus rígidos labios. Pavorosa
La sombra se extendió por la abadía. . . .
La luna agonizaba silenciosa,
Del mar en la profunda lejanía.

La Jura del Rey.

Al inteligente y erudito historiador
Sr. D. Luis González Obregón.

(25 de diciembre de 1790).

Del pueblo la inmensa grey
Con júbilo se apresura,
Para celebrar la Jura
De don Carlos Cuarto el Rey.
Y manda de Indias la Ley,
Que en solemne procesión,
Se lleve el Real Pendón
Hasta el sitio más galano,
Do se haga del Soberano
La augusta proclamación.

*

Alborozada despierta
La Ciudad de Santa Fe,
Y de cada hogar se ve
Engalanada la puerta.
Con regio blasón cubierta
La casa del noble está;
Y de aquí para acullá,
Llena de entusiasmo ardiente,
Una multitud creciente
Por las calles viene y va.

*

Todo es lujo y esplendor;
El oro se ha derrochado;
Un magnífico tablado
Se alza en la Plaza Mayor.
Y surge deslumbrador
Bajo un cielo de turquí,
Pudiendo admirarse allí,
En magistrales pinturas,
De los Reyes las figuras,
Bajo un dosel carmesí.

*

Míranse alfombras turquescas,
Y danle brillo al local,
Cornucopias de cristal
Henchidas de flores frescas.

Cuatro estatuas gigantescas
Representan cual Vestales,
Las virtudes cardinales,
Y el bello recinto exornan:
Símbolo de las que adornan
A las personas Reales.

*

Muy airosa, desde lejos,
Se contempla la fachada,
Que luce una gran portada
Con primorosos espejos.
Pueblan del sol los reflejos
La azulada inmensidad,
Y ondea con magestad
Un pabellón donde brilla,
El escudo de Castilla
Y el de Armas de la Ciudad.

*

No menos esplendoroso,
Frente al dieguino convento,
Se levanta un monumento
Muy artístico y hermoso.
En conjunto caprichoso
Que exalta la fantasía,
Contémplanse en armonía,
Herramientas y atributos
Y los riquísimos frutos
Que ostenta la Minería.

UNIVERSITARIA

*

Con igual magnificencia
Que la de aquellos lugares,
Las Casas Capitulares
Deslumbran por su opulencia.
Del Rey la ilustre ascendencia
Los frisos del muro abarca,
Y en cada lienzo se marca
La efigie correcta, fiel,
Con que dió vida el pincel
A tanto ilustre monarca.

*

Frente al Cabildo se agita
La multitud delirante,
En espera del instante
Anhelado de la cita.
Y es de oirse cómo grita,
Cómo bulle sin cesar,
Semejando al atronar
El viento, su vocerío,
Que ruje huracán bravío
O ronco murmura el mar.

*

Sobre un corcel sin igual,
De alzada y garboso tranco,
Armado de punta en blanco,
Marcha el Alférez Real.

UNIVERSITARIA

Van en desfile triunfal,
Linajudos caballeros,
Reyes de Armas y Maceros,
Militares superiores,
El Cuerpo de Regidores
Y guardia de alabarderos.

*

En balcones y azoteas,
Hay mil gentes apiñadas;
Matronas aderezadas
Con magníficas preseas.
Lucen hermosas libreas
Los pajes y los lacayos,
Y van nobles y vasallos,
Alguaciles y corchetes,
En gran desfile, jinetes
En arrogantes caballos.

*

De las músicas al son,
Atrayendo las miradas,
Por las calles entoldadas
Discurre la procesión.
Y llamando la atención,
Entre aceros y armaduras,
Y costosas vestiduras,
Flota el Real Estandarte
En que la mano del arte
Trazó ricas bordaduras.

*

Al arribar al tablado
De la Plaza Principal,
En dorado pedestal
Quedó el Pendón colocado.
Y luego que hubo reinado
El silencio entre la gente,
El Alférez, gravemente,
Dejó su asiento, avanzó,
Tomó el Pendón y exclamó
Por tres veces claramente:

*

—«Castilla y esta Ciudad
De Santa Fe y Real de Minas
De Guanajuato vecinas,
Por la augusta Magestad
De su Rey, á quien piadoso,
Dios le guarde venturoso!»
Y tremolando el Pendón
De Castilla y de León,
Surgió un «¡viva!» estrepitoso.

*

Al punto en que se cumplieron
Los decretos soberanos,
De los Reyes castellanos
Las efigies descubrieron.
Sus lenguas de bronce hicieron
Las campanas resonar,

Y procedióse á arrojar
Medallas de oro y de plata,
Al pueblo, en memoria grata
De Jura tan singular.

*

En la casa del Marqués
De Rayas, con opulencia,
Sirvióse á la concurrencia
Un gran «refresco» después.
Orna el salón un pavés,
Que de los nobles decoro,
Se ostenta como un tesoro,
Y en la mesa hay mil primores
De helados, pastas y flores
En azafates de oro.

*

Las músicas armoniosas
Lanzan acordados sones;
Como un áscua, los salones
Brillando están. Las hermosas
Lucen joyas primorosas
Y visten con gentileza,
Y son gala de nobleza
Y de sus pompas caducas,
Las empolvadas pelucas
Con que adorna su cabeza.

UNIVERSITARIA

*

Bellas cortinas de grana
Y deslumbrador topacio,
Cuelgan del rico palacio
Del Conde de Valenciana.

Palacio que fué del Conde de Valenciana.

Monumento que engalana
A nuestra Ciudad natal,
Que á Tres Guerras inmortal,
Como dijo un vate, hiciera,
Lo mismo que á Juan de Herrera
el espléndido Escorial.

UNIVERSITARIA

*

En tan solemne ocasión,
El Conde, brillantemente,
Quiso al Rey, hacer patente
Su lealtad y su adhesión.
Y mientras en su mansión,
Suceso tan distinguido,
Celebran con pompa y ruido
Las clases acomodadas,
Con loas y «encamisadas»
Está el pueblo divertido.

*

¡Tiempos de feliz memoria,
En que, con vanos anhelos,
Cifraron nuestros abuelos
Todo su orgullo y su gloria!
Hoy han pasado á la historia;
Pero del pueblo la grey,
Al obedecer la ley
Que su monarca dictó,
El recuerdo conservó
De aquella *Jura del Rey*.